

## Un motivo rupestre en la cueva los pintados, Guadalupe, Zacatecas: una hipótesis sobre los zacatecos

Carlos Alberto Torreblanca Padilla<sup>1</sup>  
Xóchitl Hernández Noriega<sup>2</sup>

### Resumen

La Cueva de los Pintados se localiza dentro del Municipio de Guadalupe Zacatecas, donde se identificó un motivo rupestre de forma de arco tensado con una flecha de manera aislado en color negro, el cual se considera como un marcador territorial y área de veneración de aguas superficiales. Sobre sus autores se propone sean los grupos zacatecos, quienes habitaban en la región a la llegada de los españoles.

**Palabras clave:** Arte Rupestre, Cueva, Marcador Territorial, Culto al Agua y Zacatecas.

### Abstract

The Cueva de los Pintados is located within the Municipality of Guadalupe Zacatecas, where a rock motif was identified in the form of an arched arch with an arrow in an isolated black color, which is considered as a territorial marker and surface water veneration area. . About its authors it is proposed to be zacatecos groups, who lived in the region at the arrival of the Spaniards.

**Keywords:** Rock Art, Cave, Territorial Marker, Water Worship y Zacatecas.

### Introducción

Durante una inspección arqueológica por la serranía próxima a la comunidad de El Mastranto, dentro del municipio de Guadalupe Zacatecas, se localizó una pintura rupestre

---

<sup>1</sup> Arqueólogo por la ENAH, Maestro en Humanidades por la UAZ, Candidato a doctor por la UNAM. Cuenta con varias publicaciones en revistas nacionales e internacionales, tres libros publicados y uno como coordinador. Ha trabajado en distintos proyectos en Durango, Zacatecas, San Luis Potosí, Jalisco y Guanajuato. Actualmente es profesor - investigador de la sección de Arqueología del INAH – Zacatecas. [catp70@yahoo.com](mailto:catp70@yahoo.com)

<sup>2</sup> Egresada de la Unidad Académica de Antropología -UAZ. Ha participado en diferentes proyectos arqueológicos en actividades de prospección, excavación y análisis de materiales, [xhn201511@gmail.com](mailto:xhn201511@gmail.com)

en color negro en forma de arco tensado con su flecha, dentro de La Cueva de los Pintados, la cual es tradicionalmente conocida como un refugio de antiguos bandoleros. En esa ocasión se realizó la prospección arqueológica por el interior y exterior de la cueva, elaboración de un croquis de la planta a base de cinta y brújula, registro fotográfico del motivo rupestre y elementos arqueológicos asociados, así como el procesamiento de las imágenes del motivo rupestres a través del programa D-Stretch, con el cual se realizó finalmente el dibujo (Torreblanca *et.al.* 2018). Como se mencionó, se logró la identificación de un motivo rupestre en forma de arco tensado con su flecha en color negro el cual muestra cierta similitud con otro descrito en la Cueva del Molino en Durango. Este motivo se encuentra en el territorio que en un momento histórico fue ocupado por los grupos Zacatecos, por lo cual se propone como un marcador territorial y área de veneración a las aguas superficiales (Viramontes 1999:36).

Con base a este sitio, se hace una revisión a la tradición rupestre que se presentó en la parte de la serranía próxima a las cuales poblaciones de Zacatecas y Guadalupe, que en el periodo prehispánico fue territorio de los Zacatecos, siendo la sierra un lugar de obtención de recursos básicos para su sobrevivencia y respectiva veneración.

### **Localización**

La Cueva de los Pintados se localiza en el cerro La Tinaja (que forma parte de la cadena montañosa de la Sierra Fría) cerca a la comunidad de El Mastranto, perteneciente al municipio de Guadalupe, Zacatecas. Tiene colindancias al noreste con la comunidad de San Ramón. Posee las coordenadas UTM 751726 E y 2511694 N de acuerdo con el sistema geodésico WGS84, a una altitud de 2,423 metros sobre el nivel del mar (Figura 1).



Figura 1. Localización satelital de la Cueva de los Pintados, cerca de la comunidad El Mastranto, Guadalupe, Zacatecas (Google Earth 2018).

## Entorno natural

La Cueva de los Pintados se encuentra sobre una pared rocosa en la parte media del cerro La Tinaja con dirección Suroeste-Noroeste, dentro de las estribaciones norteñas de la Sierra Fría, la cual pertenece a la provincia de la Sierra Madre Occidental y la subprovincia de Sierras y Valles Zacatecanos (INEGI, 1981). Tiene vista hacia la cuenca de la Laguna de El Pedernalillo o La Zacatecana. La hidrología del lugar se compone de una abundante presencia de arroyos temporales, sin embargo, en el cerro La Tinaja se forman dos arroyos (arroyo La Presa y Los Alamos), los cuales cerca de la comunidad de San Ramón se adhieren hacia la caja de agua, siguiendo la dirección noreste se conectan al Bordo La Lagunita y posteriormente las corrientes desembocan en la Laguna del Pedernalillo.

Dicha cueva se encuentra emergida sobre una tupida vegetación compuesta de nopal cardón (*Opuntia streptacantha*), nopal duraznillo (*Opuntia leucotricha*), nopal rastrero

(*Opuntia rastrera*), nopal tapón (*Opuntia robusta*) y cardenche (*Cylindropuntia rosea*), además de un abundante matorral xerófilo como matorral (*Crasicaule*), gobernadora (*Larrea tridentata*), sangre de grado (*Jatropha*), navajita velluda (*Bouteloaua hirsuta*), navajita (*Bouteloaua sp.*) y garabatillo (*Mimosa biuncifera*), también existen algunos herbazales como; zacatón (*Muhlenbergia spp*) y zacate tres barbas (*Aristida sp.*). Asimismo se encuentra el huizache chino (*Acacia shaffneri*), mezquite aterciopelado (*Prosopis velutina*) y en menor cantidad el encino (*Quercus*) (INEGI, 2001-2002). La exuberante vegetación característica del clima semidesértico zacatecano, se encuentra disgregado sobre la prolongada pendiente de la elevación.

Debido al clima presente en la región es posible encontrar una fauna formada por roedores (*Radentia*), como rata de campo (*Rattus rattus*) y ardillas (*Scuiurus*); mamíferos lagomorfos (*Leporidae*) como liebres (*Lepus*); canidos como coyote (*Canis latrans*) y reptiles como víbora de cascabel (*Crotalus durissus*), víbora chirrionera (*Masticophis flagellum*), víbora alicante (*Pituophis deppei deppe*), víbora culebra (*Serpentes*) y lagartija de collar (*Sceloporus torquatus*), además de algunas aves como cuervo (*Corvus corax*), zopilote (*Coragyps atratus*), codorniz escamosa (*Callipepla squamata*), golondrina (*Chirundo rustica*), gorrión (*Haemorhous mexicanus*), pitacoche (*Toxostoma curvirostre*), águililla cola roja (*Buteo jamaicensis*) y águila real (*Aquila chysaetos*) (INEGI, 2001-2002).

### **Antecedentes de la región**

Los estudios arqueológicos en la región se remontan hacia el año de 1987, con las investigaciones realizadas por los arqueólogos José Luis Lorenzo y Lorena Mirambell en la Cueva de la Higuera. El objetivo era la identificación de sitios de ocupación temprana por grupos humanos en la región. Dichos estudios comenzaron con una prospección del área, localizando a lo largo de la barranca por donde corre un arroyo en temporada de lluvia la presencia de dos “pocitos” que posiblemente eran empleados como morteros fijos (Lorenzo y Mirambell, 1987:2). Posteriormente procedieron a la realización de excavaciones obteniendo materiales prehispánicos como lascas, lascas retocadas, navajas, núcleos y puntas tipo Dart (CA. 2000-1000 a.p), tipo Harrell (850-450 a.p) y tipo Triangular (Lorenzo

y Mirambell, 1987:9-10). Además, también se recuperó material contemporáneo como corcholatas, plásticos y abundantes restos de carbón (Lorenzo y Mirambell, 1987:14). Del mismo modo se localizaron 84 tiestos cerámicos de los cuales 61 son vidriados y 19 monocromos que fueron fechados para finales del siglo XIX y principios del XX (Lorenzo y Mirambell, 1987:14). Desafortunadamente esta intervención no presentó una estratigrafía clara debido a la mezcla de materiales, sin embargo, mencionaron que, debido a los trabajos realizados y a la evidencia lítica presente, se podría pensar sobre una posible ocupación entre el principio de la era cristiana y el tiempo del primer contacto con la cultura occidental (Lorenzo y Mirambell 1987:11).

En el año de 1993, Irene Escobedo realizó una nota llamada Arte Prehistórico en San Ramón, Guadalupe, para una revista local, donde abordó unas pinturas rupestres localizadas en un monte rocoso que se ubica a inmediaciones de la comunidad de San Ramón. Mencionó que dicha pintura se presentó en coloración negra, roja y amarilla, destacando figuras humanas, ciempiés, un árbol, círculos, pequeñas culebras y otros signos (Escobedo 1993:6). En este texto se comenta la existencia de la Cueva de los Pintados, la cual se encuentra cerca de la pintura descrita, donde existe una leyenda que considera el lugar donde unos ladrones después de robar, escondían sus tesoros, sin embargo, la cueva se cubrió por un deslave provocado por una culebra (Escobedo 1993:7).

Posteriormente en el año del 2001, Paulo Nicolás Martínez Herrera, presentó una ponencia en el Congreso Chichimeca en la ciudad de San Luis Potosí, donde abordó el *Arte prehistórico en territorio Chichimeca. Pinturas rupestres en el Cerro de la Virgen, Zacatecas*. En él se enfocó en la descripción de las mismas, para ello se dividió en 7 áreas, donde observó que todos los diseños mostraron una pigmentación en color rojo y negro, los motivos presentes correspondieron a figuras zoomorfos, aunque los más concurrentes fueron antropomorfos, geométricos como círculos, semicírculos ovalados, líneas (horizontales y verticales), triángulos, puntos, cuadrados, zigzag y curvas entrecruzadas, interconectadas y aisladas (Martínez 2001).

En los reconocimientos arqueológicos realizados por la arqueóloga Amanda Ramírez Bolaños mediante el Proyecto de Atlas Arqueológico del Estado de Zacatecas, realizó el registro de pintura rupestre en el sitio Cueva del Salitre, localizado en el municipio de Ciudad Cuauhtémoc. Este sitio se encuentra en la parte media de un cerro formado por roca ígnea extrusiva, cuyas dimensiones fueron 45m de largo por 6m de alto y una profundidad de 36.5m (Ramírez 2010:249). Los motivos se hallaron distribuidos en tres conjuntos sobre la pared posterior de la cueva y en el frente rocoso que se desprende de manera vertical del techo (Ramírez 2010:250). La técnica de elaboración corresponde al delineado y al positivo, siendo la tonalidad predominante en roja y negra (Ramírez 2010:259). Los diseños son formas geométricas como líneas (rectas, verticales, horizontales, inclinadas, curvas y zigzag), cruces, rectángulos, cuadrados, círculos concéntricos, escaleras y espirales, además de puntos, retículas y formas compuestas (Ramírez 2010). Dentro de la cueva solo se encontró poco material lítico como lascas terciarias y retocadas, así como una raedera (Ramírez 2010:261).

Por medio del Proyecto Gasoducto La Laguna-Aguascalientes, Verificación de sitios Arqueológicos con Manifestaciones Grafico-Rupestre en los municipios de Guadalupe y Zacatecas, en el año 2016, se realizó el registro de los sitios arqueológicos Cerro de la Virgen y Cueva de la Higuera a cargo del arqueólogo Carlos Alberto Torreblanca Padilla junto con su equipo de trabajo. En el caso del sitio Cerro de la Virgen, el registro sistemático se realizó de los motivos grafico rupestre que se encontraron en la pared norte y sur de la cañada (Torreblanca *et al.* 2016:34). Los diseños poseen una tonalidad roja y en menor cantidad en color negra, con formas geométricas, antropomorfas, zoomorfas y fitomorfas esquemáticas (Torreblanca *et al.* 2016:37).

En el registro llevado a cabo en la Cueva de la Higuera se dividieron en 2 conjuntos con varios paneles y un elemento aislado. Los resultados que se obtuvieron fue la predominancia de la tonalidad en color negro y en menor cantidad en roja (Torreblanca *et al.* 2016:11). La técnica de elaboración fue delineada y tinta plana. Los motivos corresponden a diseños figurativos que abarcan desde tipos esquemáticos, abstractos y realistas de figuras antropomorfas y zoomorfas (Torreblanca *et al.* 2016:11-12).

Hasta el momento se desconoce qué tipo de sociedad ocupó durante la época prehispánica las serranías que se encuentran en torno a las actuales ciudades de Zacatecas y Guadalupe. La única excavación arqueológica realizada en la Cueva de La Higuera, no permitió establecer una secuencia cultural, sin embargo, se indica una ocupación a principios de la era cristiana (Lorenzo y Mirambell 1987:11). Lo anterior se sustenta en su tipología de puntas de proyectil que señalan tipos que oscilan entre los años 2000 al 450 a.p., es decir, entre los años 0 al 1600 d.C. Posteriormente, los reportes se enfocan en la descripción de los motivos rupestres tanto la pintura como los petrograbados, sin mencionar una temporalidad o filiación cultural. De los diseños se menciona la existencia de motivos geométricos, zoomorfos, antropomorfos y fitomorfos, en color rojo y negro, en el caso de la pintura, y antropomorfos en los grabados (Lorenzo y Mirambell 1987, Escobedo 1993, Martínez 2001, Ramírez 2010, Torreblanca *et.al.* 2016). Por lo tanto, las problemáticas a enfrentar son la filiación cultural, temporalidad y significado de estos diseños.

En esta ocasión se retoma un motivo aislado existente en la Cueva de Los Pintados, debido a su singularidad y contexto natural. Es decir, un diseño pintado en color negro que presenta una forma de arco tensado con flecha, el cual recuerda a un motivo presentado por Guevara para el Cueva del Molino, Nombre de Dios, Durango (Guevara 1999:181, figura 2d) (Figura 2). Si bien es cierto que no son parecidos, guardan una similitud, así como la idea misma de representar este tipo de elemento. A su vez, ambos motivos se encuentran dentro del territorio que ocuparon en el posclásico final los grupos Zacatecos. Siendo así, consideramos este elemento como una marca de territorialidad sobre un entono donde está presente el agua aprovechada por este grupo.

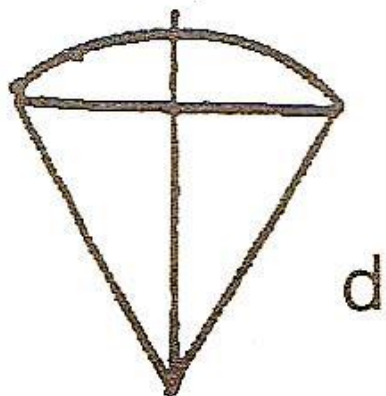


Figura 2 Arco tenso representado en motivo grabado en la Cueva el Molino en Nombre de Dios, Durango (Guevara 1999:182, Figura 2d).

### **Descripción del sitio cueva los pintados**

La Cueva de los Pintados, es una formación geológica del periodo terciario y cuaternario localizado dentro de una formación rocosa creada por el desprendimiento de los bloques y por el proceso de erosión diferencial (Fig.3).





Figura 3. Frente rocoso donde se ubica la Cueva de los Pintados.

La formación propiamente de la cueva está compuesta de la unión dos bloques de roca ígnea extrusiva dejando una abertura (entrada) con dimensiones de 14 metros y una profundidad de 52.55 metros. La cámara tiene una orientación con desviación al Noroeste y conforme se adentra las dimensiones varían considerablemente tanto en el ancho como en la altura (Figura 4).

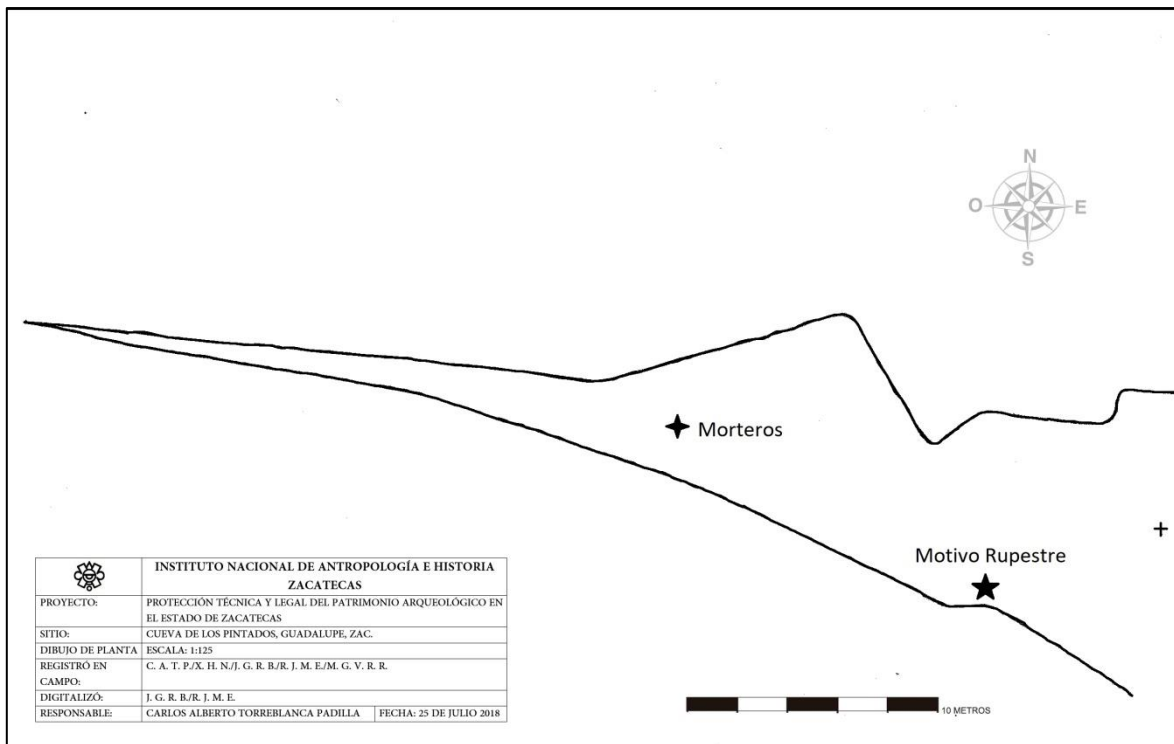


Figura 4. Dibujo de planta de la Cueva de los Pintados.

En la entrada de la cueva se aprecia la disposición de rocas irregulares acomodadas y dispersas que forman una terraza que delimita el acceso a la misma. Posteriormente a la distancia aproximada a la línea de goteo y con una desviación hacia la pared Norte, se puede identificar una zanja en donde se observa un acomodo de rocas formando un tipo trinchera (Figura 5).



Figura 5. Trincher ubicada al inicio de la cueva.

Posteriormente a los 23.66 metros de profundidad se halla un afloramiento rocoso de roca ígnea que presenta una serie de morteros fijos labrados sobre la misma. (Figura 6).





Figura 6. Morteros fijos presentes en la pared Norte de la cueva.

Del fondo de la cueva brota un constante escurrimiento de agua que se filtra desde la superficie del cerro, por lo tanto, se aprecia un alto grado de humedad y la acumulación en varias partes, provocando el desprendimiento de la pared pétreo.

### **Descripción del motivo grafico rupestre**

En la pared sur de la cueva a 245° desde el punto base (ubicado cerca de la línea de goteo) y a una distancia de 8.30 metros de profundidad, se localizó un motivo grafico rupestre aislado en tonalidad negro elaborado con la técnica de delineado. Es un motivo de un arco tensado con su flecha a base de líneas cruzadas e inclinadas, los trazos principales son dos líneas, una horizontal y otra vertical que se cruzan y en cierto momento doblando cada extremo hacia abajo, hasta unirse con la línea vertical. En la parte superior sobresalen dos líneas una de cada lado que se une con la horizontal formando un triángulo invertido. En la

parte superior en el punto de unión sobresale una línea en cuyo límite se originan dos líneas inclinadas hacia el inferior topando así con la línea horizontal principal. Misma línea sobresale en la parte inferior, en el punto de intersección de ambas líneas principales mostrándose de forma más voluminosa que todas por las cuales se conforma. (Figuras 7, 8 y 9).



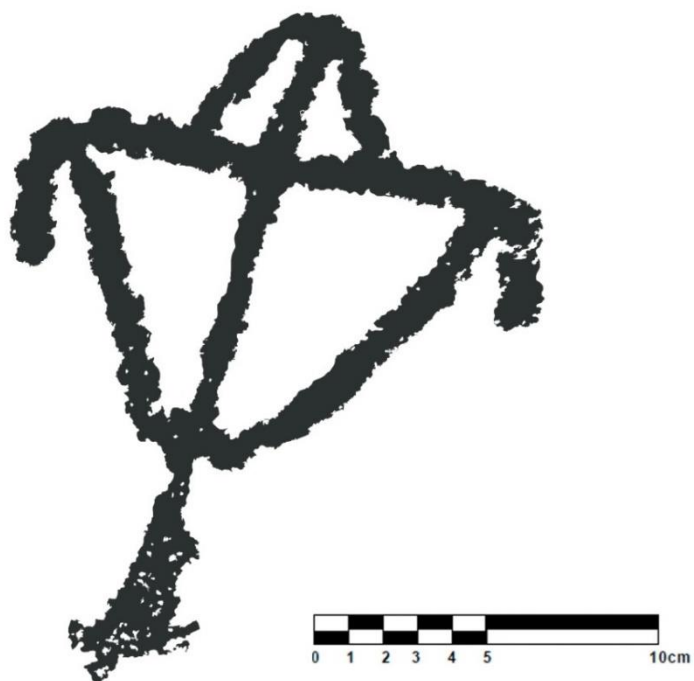
Figura 7 Motivo rupestre localizado en la pared Sur de la Cueva de los Pintados.





Figura 8 Imagen trabajada en el programa digital D-stretch, para definición del motivo.

Con base a la descripción, la interpretación de este motivo es que se trata de un arco flexionado solo de sus extremos, la cuerda se tensa para disparar la flecha. Esta última muestra la punta de proyectil en la parte superior, el astil dentro del arco y cuerda, y la guía de plumas en el extremo inferior. Por lo tanto, es una flecha que se dispara hacia arriba.




	INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA ZACATECAS	
PROYECTO:	PROTECCIÓN TÉCNICA Y LEGAL DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO EN EL ESTADO DE ZACATECAS	
SITIO:	CUEVA DE LOS PINTADOS, GUADALUPE, ZAC.	
PANEL/CONJUNTO:	ELEMENTO AISLADO	
REGISTRÓ EN CAMPO:	C. A. T. P./X. H. N./J. G. R. B./R. J. M. E./M. G. V. R. R.	
DIGITALIZÓ:	J. G. R. B.	
RESPONSABLE:	CARLOS ALBERTO TORREBLANCA PADILLA	FECHA: 25 DE JULIO 2018

Figura 9. Dibujo del motivo rupestre en forma de arco con flecha tensada.

## **A manera de conclusión**

Al tratarse de un motivo aislado en el interior de la cueva, la interpretación aun es preliminar, considerando por el momento una serie de ideas con base a la información sobre la población indígena existente en la región según las fuentes históricas y algunos trabajos arqueológicos como el contexto natural y simbólico en el cual se encuentra ubicada la Cueva de los Pintados. Sin embargo, la singularidad del motivo es digno de consideración debido a que se trata de un arco tensado con su flecha, siendo estos elementos de importancia transcendental para los grupos nómadas o semi nómadas, ya que son objetos cotidianos que marcan la actividad de subsistencia, así como de prestigio social (González 2014:8).

En primer término, consideramos necesario contextualizar la temporalidad de la región, hasta ahora se menciona con base a las puntas de proyectil tipo Dart y Harrell (Lorenzo y Mirambell, 1987), una ocupación entre los años 2000 al 450 A.P. Sin embargo, revisando la datación de estos tipos de proyectiles, otros autores señala una fecha para el caso del tipo Dart, 1000 d.C. (Suhm y Jelks, 1962: 179) y 200 d.C. (Turner y Hester, 1985:84), en cambio la Harrell 110-1500 d.C. (Suhm y Jelks, 1962:275), este último tipo, Lazalde indica que localizar puntas de proyectil como la Harrell en sitios ocupados en tiempos históricos, sugiere que no sean muy antigua pero presenta un uso por largos periodos en grupos del norte de México (Lazalde, 1992:74). Lo anterior conduce a pensar en una ocupación posclásica tardía en la región (1200 a 1500), sobre todo sabiendo que las fuentes históricas indican que para la llegada de los españoles a lo que hoy es Zacatecas, estaba habitada por grupos Zacatecos (Tello 1997:48). Por lo tanto, consideramos que son los Zacatecos los autores de este diseño en la Cueva de Los Pintados en el posclásico tardío.

En cuanto al contexto regional, la serranía que corre al sur-suroeste de la actual ciudad de Zacatecas y oeste de Guadalupe, correspondientes a estribaciones norteñas de la Sierra Fría, se encuentran los sitios de La Higuera y La Virgen con pintura rupestre donde se comparte el color negro además de encontrarse a poca distancia entre ellos (Figura 10).





Figura 10 Ubicación satelital de los sitios arqueológicos (Google Earth 2018).

En ellos aparecen motivos figurativos antropomorfos, fitomorfos y zoomorfos, así como soliformes además de geométricos (Torreblanca *et al.*, 2016), lo cual permite considerar una misma tradición rupestre, con funciones distintas en cada sitio.

En el caso de La Cueva de Los Pintados, por ser un motivo aislado, vinculado a un conjunto de morteros, así como escurrimientos de agua superficial por la cueva, abre la posibilidad de tratarse de un marcador territorial y área relacionado con la veneración a las aguas. Por lo tanto, se está frente al culto de los fenómenos de la naturaleza, donde los grupos nómadas o seminómadas –Zacatecos- recurren a la sierra para proveerse de animales, frutos y semillas para los alimentos. Habiendo de esta manera considerando como marcas territoriales (Hers, *et al.*, 2013: 158) para la apropiación sagrada en ciclos anuales.

Los morteros son a su vez una constante que aparecen asociados a las pinturas rupestres como es el caso de la Cueva de La Higuera, o la Cueva del Salitre en el cercano municipio de Ciudad Cuauhtémoc, donde además aparecen pinturas rupestres en color negro y rojo. Los morteros pudieron haber sido empleados para la preparación de los

pigmentos para elaborar las pinturas rupestres, o tal vez como espacios sagrados para contener ofrendas como sangre o verter agua en alguna ceremonia.

Sugerimos por ahora que los Zacatecos podrían ser los autores de este motivo rupestre, retomando la propuesta de Guevara, quien señala una situación similar en el sitio Cueva del Molino, en Nombre del Dios Durango, donde habitaban esta etnia a la llegada de los españoles (Guevara 1999:179), al igual que en Cuevas Pintas, Sombrerete, Zacatecas (Guevara 2008:107), Cueva del Indio, Cueva de La Candelaria y Cueva de La Neblina (Guevara 2008:112). La distinción entre La Cueva del Molino y la Cueva de Los Pintados, radica en que en la primera es petrograbado y en la segunda pintura, sin embargo, existe un motivo casi similar, el cual es descrito como un arco tenso y su flecha (Guevara 1999:181, Fig.2d), con la distinción de que, en la Cueva del Molino, el diseño presenta un contorno curvo, en cambio en la Cueva de Los Pintados es recto, donde las líneas sobresalen más allá de sus intercesiones. Con base a lo anterior, es notoria la existencia de una idea a representar, es este caso el arco y la flecha, empleando ambas técnicas rupestres, la pintura y el petrograbado.

Cabe mencionar a su vez, que las flechas suelen formar parte de las ofrendas y son portadoras de mensajes para los dioses (González 2014:17), siendo relevante que en la Cueva de Los Pintados, la dirección que marca el arco con su flecha es hacia arriba, señalando un rumbo celeste.

Sea entonces este, el inicio de una serie de investigaciones que pueda comprender a los grupos que habitaron la Sierra Fría próxima a la ciudad de Zacatecas a través de sus manifestaciones rupestres, estando pendiente conocer más sobre el resto de su cultura material.

## **Referencias consultadas**

Escobedo, Irene. (1993). Arte Prehistórico en San Ramón, Guadalupe, en *Polémica de Zacatecas* No. 32, julio, 1993, Zacatecas, México, pp.5-7.

Guevara Sánchez, Arturo. (1999). Arte rupestre de posible origen zacateco. Expresión y memoria. Pintura rupestre y petrograbado en las sociedades del norte de México. En Carlos

Viramontes Anzures y Ana María Crespo Oviedo, Col. Científica No.385, INAH, México, pp. 177-184.

González Arratia Leticia. (2014). La vinculación entre las armas, las manifestaciones gráfico-rupestres y el poder entre las sociedades prehispánicas del desierto de norte de México. En *Arqueología, Revista de la Coordinación Nacional de Arqueología, Segunda Época*, agosto, INAH, México, pp. 7-20.

Guevara Sánchez, Arturo. (2008). Aproximación a grupos Zacatecos de Coahuila. Una hipótesis. Memoria del primer Coloquio Internacional del Noroeste Mexicano y Texas. En Juana Gabriela Román Jáquez Coordinadora, Col. Regiones de México, INAH, México, pp.103-116.

Hers Areti- Marie, Punzo Díaz, José Luis y Berrojalbiz, Fernando. (2013). *Arte Rupestre Arcaico en Historia de Durango Tomo I Época Antigua*. Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Juárez del Estado de Durango. Durango México.

INEGI.(1981).Anuario Estadístico y Geográfico de Zacatecas.  
(2001-2002). Anuario Estadístico y Geográfico de Zacatecas.

Lazalde F, Jesús. (1992). *Puntas de Proyectoil Catalogo*. Universidad Juárez del Estado de Durango. Durango México.

Lorenzo, José Luis y Mirambell, Lorena. (1987). Informe de excavaciones realizadas en el Salto de la Higuera, Zacatecas. Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Martínez Herrera, Paulo Nicolás. (2001). *Arte Prehistórico en Territorio Chichimeca*. Ponencia presentada en el Congreso de Lo Chichimeca, Instituto de Investigaciones Humanísticas UASLP, San Luis Potosí.

Ramírez Bolaños, Amanda. (2010). Reconocimientos arqueológicos en el sureste del estado de Zacatecas: Municipios de Pinos, Loreto, Villa García, Luis Moya, Ciudad Cuauhtémoc y Ojocaliente. Tesis para optar por el título de Licenciado en Arqueología. Escuela Nacional de Antropología e Historia. México, DF.

Suhm Ann, Dee y Jelks B, Edward. (1962). Handbook of Texas Archeology. Type Descriptions. The Texas Archeological Society. Austin, Texas.

Tello Antonio. (1997). Libro segundo de la crónica miscelánea en que se trata de la conquista espiritual y temporal de la Santa Provincia de Xalisco en el Nuevo Reino de la Galicia y Nueva Vizcaya y descubrimiento del Nuevo México. Editorial Porrúa, México.

Torreblanca Padilla, Carlos Alberto, Flores Lucio, Fabián, Rivera Belmontes, Juan Gerardo y Rodríguez Torres, Juan. (2016). Proyecto de Gasoducto La Laguna-Aguascalientes: Verificación de Sitios Arqueológicos con Manifestaciones Grafico-Rupestres en los municipios de Guadalupe y Zacatecas. Archivo Técnico de la Sección de Arqueología del INAH Zacatecas.

Torreblanca Padilla, Carlos Alberto, Gerardo Rivera Belmontes, Ricardo Jesús Martínez Esquivel, Victoria Guadalupe Ramos y Xóchitl Hernández Noriega. (2018). Registro grafico rupestre en La Cueva Los Pintados, el Mastranto, Guadalupe, Zac. Archivo técnico de la Sección de Arqueología del INAH Zacatecas.

Turner Ellen, Sue y Hester R, Thomas. (1985). A Field Guide to Stone Artifacts of Texas Indians. Field Guide serie Texas Monthly Press. TX. Austin, USA.

Viramontes Anzures Carlos. (1999). Las manifestaciones gráficas rupestres. Una búsqueda metodológica. En Expresión y memoria. Pintura rupestre y petrograbado en las sociedades del norte de México. Carlos Viramontes Anzures y Ana María Crespo Oviedo Coordinadores, Col. Científica No.385, INAH, México, pp. 27 - 42.